

LOS NIÑOS VASCOS DE LA GUERRA **(Como informó el diario Eusko Deya de Buenos Aires)**

*Cesar Arrondo**

Introducción

Promediando la Guerra Civil en el año 1937, al menos para los vascos, y ante la ocupación franquista del territorio, se produce la evacuación de niños vascos a Inglaterra, mientras que otros contingentes de niños, serán enviados a Francia, Bélgica, México y la Unión Soviética.

Comienza para estos niños vascos el camino del exilio, a partir de una inmigración forzosa, no deseada, que se impone por la urgencia de salir del país. Se escucha con más cotidianeidad entre la gente común la palabra “exilio”, como una consecuencia lógica de los hechos que tuvieron lugar en España, en las décadas de 1930-1940.

Este camino, el del exilio, significó para miles de personas incluidos los niños vascos, una realidad que se manifestó en la acción individual y colectiva, de tener que salir de su hábitat, de su tierra, de su lugar en el mundo rápidamente. Tal vez, para la mayoría de los exiliados vascos, entre sus tristes pensamientos, seguramente ya anidaba el de la segura imposibilidad de poder retornar a su lugar de origen, ya sea por motivos políticos o económicos.

El exiliado llega a su lugar de acogida con una carga pesada sobre sus espaldas, el de haber sido derrotado por el otro bando, perdiendo todos sus derechos y destruyéndose como un castillo de naipes sus sueños mediatos e inmediatos en su lugar de origen. En tal sentido, ya no hay lugar para él en su patria y en adelante la preocupación principal será encontrar un lugar en el mundo, que al menos le permita mantener su integridad física y comenzar a tejer los mimbres necesarios de una vida posible.

En tal sentido, si bien la Argentina no fue país de acogida masiva de los niños vascos, como lo fueron Inglaterra, México y la Unión Soviética, nuestro interés estará centrado en poder relevar como se informó a los vascos y vasco/argentinos sobre este hecho, a través del Diario Eusko Deya de la ciudad de Buenos Aires.

Los niños vascos en Eusko Deya de Buenos Aires

La primera referencia de este periódico de la Diáspora hacia los niños vascos exiliados luego del bombardeo de Gernika, es la publicación que en su tercer número (año 1939), aparece, y es un poema, el cual se titula:

LOS HUERFANOS DE EUSKADI

*“Tardecitas apacibles, oreadas
Con esencias de claveles y jazmines
Tardecitas saturadas de bullicios
Y de risas infantiles
Cuántos niños en la plaza
Alegrando la ciudad de Buenos Aires
Cuantos lirios de inocencia
Competiendo con las flores de sus parques.
¿Habrá gozo
Comparable al gozo de ver jugando
A ese bulliciosos enjambre?
Perseguirse entre chillidos
Y lanzarse entre los brazos de la madre?
Escondarse entre los bancos
Y los árboles del parque
Y tirarse por el suelo
Y entre risas levantarse
Y gritar y con los gritos
Llenar de vida los aires
Tardecitas bulliciosas infantiles
Oh que encantadoras tardes*

*Más allá de los espacios infinitos
De esos mares
Hay un pueblo ferozmente perseguido
Desangrando, agonizante
Es Euskadi nuestro pueblo
El pueblo de nuestros padres
Sus aldeas se hallan tristes
Y sin vida las ciudades
No hay niños que entre chillidos
En las horas apacibles de la tarde
Se persigan en las plazas
Y se lancen a los brazos de la madre
Y se escondan y se tiren en el suelo
Y entre risas se levanten
Y griten con sus gritos
Llenen de vida los aires
Blancos lirios de inocencia
¿Dónde estáis niños de Euzkadi?*

*Un día sobre el cielo
Pasearon crepitantes
Los motores de cien aviones de muerte
Y a su paso los hogares
En escombros y en hogares se trocaban
Y las madres de terror enloquecidas
¿A la calle.... A la calle!
A sus hijos les gritaban
Y los niños y las madres
Entre llantos, entre escombros y entre llamas
Se lanzaban a las calles
Y corrían por las plazas y los campos
Y a la vista del desastre
Sin oriente, como locos
Y se mezclan en los aires
El horrible trepidar de los motores
Con la angustia dolorosa de su oyes
Descendían los aviones de la muerte
Y como hienas cobardes
Descargaban las mortíferas metrallas
Y los niños entre gritos y entre sangres
Veían a sus hermanos
Y veían a sus madres
Desplomarse moribundos
Alcanzados por las balas criminales
Más tarde los que quedaron
Al volver a sus hogares
Encontrándose sin techo
Sin la madre sin hermanos y sin nadie*

*Blancos lirios de inocencia
¡Pobres huérfanos de Euzkadi!*

La situación de los niños vascos de la guerra es motivo de gran preocupación de todo el colectivo vasco mundial, y de quienes viven en la Argentina en particular. Cabe recordar que muchos de los niños del exilio tuvieron como destino Inglaterra. Por tal razón, el periódico del colectivo vasco de Buenos Aires publica una crónica desde Inglaterra (fotos y texto), que nos ilustra sobre la situación de los niños vascos en ese país de acogida, al que llegaron escapando de los horrores de la guerra.

El informe hace referencia a “Los niños de la Colonia de “Theydon Bois”. Estos niños, más allá de realizar una vida dentro de lo posible normal, donde la educación ocupa un importante lugar. Además, también participan de actividades culturales a los cuales son convocados por diferentes organizaciones del medio donde viven. En tal sentido, una de

las actuaciones en la que participarán los niños vascos tiene lugar en la localidad de Thaxted, en Essex, donde se ha celebrado un importante festival folklórico del cual han participado los niños de la colonia vasca. El periódico vasco de Buenos Aires publica:

“La fiesta comenzó por la mañana, después de la solemne misa a la que concurrieron todos los bailarines ingleses y vascos con sus trajes típicos, siendo bendecidos por el sacerdote y finalizada la misa, comenzó el festival en la gran plaza de la ciudad. Por la tarde se celebró un banquete del cual participaron los dantzaris vascos. El organizador del festival fue Douglas Kennedy, destacado representante del mundo de la danza, quién hizo grandes elogios de los bailarines vascos, por su energía y la gracia, como así también, los niños obtuvieron el reconocimiento de los vecinos en general. Las fotos nos muestran a los niños, muchos de los cuales, ya no tienen a sus padres porque han sido fusilados, mientras que otros, tienen a sus padres en cautiverio, al ser víctimas de una salvaje represión”.

El informe continúa con la transcripción de un debate que tuvo lugar en el Parlamento Inglés, más precisamente en la Cámara de los Lores, sobre los niños vascos del exilio. En este sentido, se toma como referencia el diario “Manchester Guardian”, del día 5 de Julio de 1937, en el cual Lord Newton protestaba por el mantenimiento de los niños vascos en Inglaterra, si bien afirmaba que la acogida de estos niños no era un tema que significara que se dejaba de lado la neutralidad británica en la guerra, pero con esta actitud se prolongamos la hostilidad. Mientras que Lord Kinnoll respondía afirmando ¿cómo podemos enviar esos niños a su país, donde sus padres son víctimas de Franco?

Otra opinión era la de que se debía devolver los niños vascos a su país de origen o donde fuera posible, solamente si los padres así lo solicitaban. Por último, el obispo de Wíchester opinó sobre el tema, al manifestar que la hipótesis sobre si estos niños hubieran permanecido en su país hubieran acelerado el fin de la guerra, no es válida y que no se puede considerar a los niños como fichas y que muchos más niños hubieran muerto. Por lo tanto esta manera de jugar con personas y niños era inadmisibile, agregando que él pudo ver a los niños vascos cuando llegaron en el estado de excitación que tenían, seguramente horrorizados por lo allí vivido.

Por último, a modo de dar un cierre al debate, transcribimos las apreciaciones de Lord Flymouth quien manifestó que el Comité Nacional de ayuda a los niños vascos se ocuparía de repatriarlos, cuando las condiciones así lo permitan.

Han pasado dos años desde que los niños llegaron, y el gobierno vasco nunca ha dicho que no estaba a favor de que los niños regresen con su padres, si las condiciones son las ideales, ya que muchos padres reclamantes son amenazados permanentemente. Lo cierto es que hay 1.500 niños en Inglaterra, lugar donde deben continuar de momento para su seguridad física y mental.

Nuevamente el periódico vasco “Eusko Deya” hace referencia a la forma de vida de los niños vascos en Inglaterra con un artículo al cual titula: “Los Niños de Gernika”.

Del informe se destaca que estos niños forman parte del cuadro de bailes vascos, denominado “Elai Alai”, los cuales son invitados periódicamente con el propósito de

realizar presentaciones artísticas. Estos niños vascos residen en Bry-Sur-Marae, donde concurren al Colegio del Niño Jesús. En tal sentido, se comenta también en la nota, que han participado en la procesión del Sagrado Corazón con su colaboración artística. De la misma forma, los niños vascos participan de las kermeses en apoyo del Hospital Internacional de San Camilo, como así también, del homenaje que se les realizó a las religiosas con motivo de sus bodas de oro, según testimonian las fotos que publica el periódico.

Otras participaciones de los niños tienen lugar en el Jardín de alimentación, invitados por el prestigioso diario "París Sair" y en una importante exposición (Lille), en conmemoración del día de la amistad Franco-belga, que tuvo como corolario una exhibición de fuegos artificiales cuando los dantzaris vascos que se encontraban de campamento, conmemoraron la fiesta de San Juan de su país natal. Por último el diario informa que al otro día el Abate Catrice, amigo de los jóvenes vascos celebró una misa.

Nuevamente el diario de la colectividad vasca de Buenos Aires, Eusko Deya, informa sobre la vida que desarrollan en una colonia inglesa las niñas vascas. Se refiere a la que funciona en la isla de Wight, que posee una superficie de 147 millas cuadradas, con un clima suave y un paisaje encantador, donde se destaca un edificio con grandes chimeneas que posee en su interior una capilla. Allí hay unas 116 niñas vascas que llegaron en 1937 a bordo del vapor "Habana" bajo la supervisión del padre Larrakochea, más dos maestras y dos auxiliares, que tendrán como tarea cuidar y asistir a las niñas. En tal sentido, serán las hermanas de Nazaret quienes se movilizaron en la búsqueda de un edificio para albergar a las niñas de Euzkadi.

Al día siguiente todas fueron examinadas por médicos, resultando que las niñas vascas estaban en un estado envidiable. Además, fueron vacunadas con carácter preventivo. La llegada de las niñas provocó una catarata de visitas de vecinos curiosos motivados por una campaña anti vasca que se había orquestado. Pero cabe destacar que la mayoría de las visitas tenían un fin positivo, cuando los días Domingo, estas personas llevaban dulces y ropas para las pequeñas.

El diario informa que el orden de la casa estaba en manos de las niñas de 14 años quienes eran las encargadas de limpiar y lavar la ropa, si bien, por su corta edad, tenían inconvenientes para el lavado de las piezas grandes, como por ejemplo, las sábanas.

Cuando las niñas llegaron a "Weston Manor" allí no había ningún tipo de material de enseñanza pero la librería local compró y entregó útiles y libros a las niñas, incluyendo novelas en español. En consecuencia, como motivo de la guerra muchas niñas no sabían leer y escribir, pero durante esta estancia no solo pudieron recuperar ese tiempo perdido del aprendizaje, sino que se capacitaron en diversas asignaturas, incluido el idioma inglés. El diario destaca que las niñas mantienen sus costumbres y los bailes y festejan el "Aberri Eguna", día de la patria de los vascos, como así también "San Ignacio".

La religiosidad era responsabilidad de las monjitas, quienes les hacían rezar el rosario a las niñas todos los días, como oír misa, mientras que cada siete días se debían confesar. Muchas hicieron allí su primera comunión y se destaca la labor del Obispo de la jurisdicción quien ha tenido un comportamiento ejemplar en el mantenimiento de la fe y los valores de las niñas refugiadas. También el informe deja en claro que si bien las niñas

preferían vivir con sus padres, más allá de las privaciones, también añoraban el primer hogar común que tuvieron en Inglaterra. En resumen, la vida desarrollada por las niñas en la colonia inglesa fue muy satisfactoria desde todos los puntos de vista ya que las mismas estaban contentísimas. Los vecinos de la colonia demostraron con muchos gestos su simpatía hacia las niñas vascas, como así también, con mucho afecto, el cual fue casi unánime en la consideración general del pueblo inglés.

Al año siguiente, 1940, el periódico retoma el tema de los niños vascos en el exilio destacando un gesto de agradecimiento a la generosidad manifestada hacia ellos por el Casal Catalá de Buenos Aires.

El diario informa que los niños vascos que fueron llevados a Catalunya huyendo de las bombas que caían sobre Bilbao. Estos recibieron la ayuda desde América, y en tal sentido, de los miembros de la comunidad catalana de la ciudad de Buenos Aires. En un acto cuando se hace público la entrega de los pergaminos de agradecimiento por las ayudas para la colonia instaurada en Catalunya para los niños vascos.

Cabe destacar que el acto de reconocimiento a la labor se realizó en Buenos Aires, al cual asistieron por la colectividad vasca: Aldasoro, Cunchillos, el profesor Archanco y Jesús de Zabala, dirigentes estos últimos de Emakume y Acción Vasca de la Argentina. El pergamino y el álbum fueron entregados por el Dr. Aldasoro, con unas emocionadas palabras, y recibido por el Presidente del Casal Catalá Sr. Lloró y señor Gener del Centre Catalá, quienes también hicieron uso de la palabra.

Texto de la dedicatoria de los niños vascos: (firman 24 niños y 20 niñas)

“La guerra, cosa bien horrible

Ella nos separó del blando regazo de nuestros padres.

¿Pobres padres, donde estarán?, ¿donde vivirán?

Había trabajo a nuestro alrededor, reinaba la paz.

Pero estalló la guerra y desde entonces nos ha llenado de sinsabores

Así como la noche oscura se alegra

Con los resplandores de las estrellitas

Para aliviar nuestras penas

Los hombres del Casal Catalá de Buenos Aires

Se han abierto de par en par

Y como miel desfilando

Nos han enviado abundantes vestidos y víveres

Unos malos hombres, nos empujaron a la desgracia

Pero otros nos han puesto en el camino de la felicidad

Adiós y muchísimas gracias.

Una última referencia sobre la situación de los niños vascos del exilio se publica en el diario de la colectividad en Buenos Aires en el mes de agosto del año 1940 cuando el Comité Basque Childrens de Londres, por intermedio de Eusko Deya, pide a los vascos

de la Argentina que reciban una primera expedición de 46 niños evacuados de Bilbao que se encuentran en la Capital de Inglaterra.

La nota comienza comentando todos los sinsabores que los niños vascos han tenido que sufrir durante la guerra, como así también, sobre el apoyo y la implicación de diversas iglesias inglesas y personalidades, las cuales no han dudado en sumarse a esta obra humanitaria de recibir a los niños vascos. Todos esos niños, cuando salieron de la tierra vasca, hace ya 4 años, carecían de lo más indispensable, hoy en su mayoría son niños con un oficio o profesión que les permitirá ganarse la vida. En este sentido, el organismo que se ha ocupado de la manutención y contención de los niños vascos nos pregunta si podremos enviar algún apoyo económico para el viaje de los mismos, como así también, si estos muchachos, podrían tener alguna acogida y colocación en la Argentina.

Será el diario quién reciba las peticiones de familias vascas que estén dispuestas a recibir y dar un empleo y acogida a los niños vascos en nuestro país y a continuación se los enumera con sus respectivas profesiones:

Roberto González Uribe, 18 años, Mecánico.
Ramón Gutiérrez Valle, 17 años, Asistente de laboratorio.
José Luís Gutiérrez Valle, 15 años, Sastre.
José Alberdi Elorza, 18 años, Ingeniero Eléctrico.
Daniel Aranguren Bilbao, 17 años, Empleado de oficina de arquitectos.
Julio Andrés Rodríguez, 17, Metalúrgico.
Alberto Andrés Rodríguez, 13 años.
Juan Cantalapiedra Leonardo, 17 años, Mecánico.
Víctor Cantalapiedra Leonardo, 15 años, Ingeniero Eléctrico.
Julián Esnaola de Benito, 16 años, Fundidor de metal
Fernando García Pujana, 16 años, Fundidor de metal.
Ángel García Pujana, 14 años, Trabaja en una fábrica de gomas.
Oscar Guerrero Uriarte, 16 años, Fundidor de metal.
Pedro Guerrero Uriarte, 14 años, Trabaja en una fábrica de Gomas.
Ignacio Gómez Sobrino, 17 años, Fundidor de metal.
Isaac Pinto Alejo, 16 años, Fundidor de metal.
Félix Osa y Aguirre, 16 años. Fundidor de metal.
José Osa y Aguirre, 15 años, Fabrica de gomas.
Ramón de la Cal Fernández, 17 años, Instrumentos quirúrgicos.
José Luís Bilbao Guallastegui, 16 años, Ingeniero.
José Luís Revuelta Pineiro, 17 años, Ingeniero.
Pelayo Galiana Asensio, 18 años, Camarero y Cocinero.
Eliseo Ochoa Pérez, de 18 años, Fabrica de guantes.
Antonio García Orobieta, 16 años, Sastre.
Felipe Goñi Gonzalo, 17 años, Sastre.
Ramiro y Fernández Groba, 16 años, Sastre.
Antonio Fernández Groba, 15 años, Géneros de punto.
José María Villegas Torre, 16 años, Sastre.

Manuel González Herrán, 16 años, Sastre.
Fermín Sacristán Landa, 16 años. Sastre.
Pedro Lauda Orroño, 16 años, Sastre.
Alfredo Salcedo Mugerza, 18 años, Metalúrgico.
Joseba Campo Larrañaga, 17 años, Agricultor.
Iñaki Campo Larrañaga, 16 años, Panadero.
Bautista López Chao, 17 años, Ingeniero eléctrico.
Luís Sobrino Riaño, 16 años, Ingeniero eléctrico
Pablo Oribe Llorente, 16 años, Ingeniero eléctrico.
Isidoro Arana Garito, 16 años, Ingeniero Eléctrico.
Manuel Rodríguez Urbano, 15 años, Abastecedor.
Jesús Rodríguez Urbano, 15 años, Abastecedor.
Julián Crespo Fontabat, 15 años, Mecánico.
Nieves Crespo Fontabat, 12 años.
Manuel Cámara Lavin, 15 años, Lavadero ropa.
Teresa Encina Vega, 19 años.
María Luisa Encina Vega, 17 años.
Dionisio Encina Vega, 13 años.

De los 45 niños, hay 42 varones 3 mujeres, y 4 sin oficio especificado. Entre la mayoría de los oficios de los jóvenes se destacan: el de sastre, ingeniero, mecánico y fundidores de metal. Será tarea de investigación futura indagar sobre si estos niños llegaron finalmente a nuestro país y en caso afirmativo cual fue su inserción en nuestra República Argentina.

Consideraciones finales

El colectivo vasco argentino ha sido sensible ante la ultima inmigración, cuyo móvil ha sido de corte político, finalizada la Guerra Civil Española. Entre los inmigrantes encontramos como un hecho singular, el de los niños vascos que marcharon al exilio, abandonando a sus familias, con el propósito de tener un mejor futuro fuera de la patria de los vascos.

Las noticias sobre al situación de estos niños del exilio son presentadas en los primeros años de Eusko Deya, con el afán de acercar a la gran masa de vascos y vascos-argentinos cual es la situación de los mismos. En este sentido, interesa mostrar como desarrollan su vida en las distintas colonias británicas, cual es su situación familiar, y las posibilidades de obtener una formación profesional, el mantenimiento de su cultura y la religiosidad, son los temas más desatacados en los informes del diario vasco de Buenos Aires.

Revisados los ejemplares del periódico desde su aparición y hasta unos cinco años, aparecen estas menciones antes mencionadas, en los dos primeros años de Eusko Deya. Destacándose el ofrecimiento para que unos 45 niños que están en Inglaterra puedan venir a desarrollar sus oficios a la Argentina.

El exilio forzado y no deseado es la conclusión de la situación que han tenido que vivir los niños vascos, los cuales, han sufrido en carne propia el desarraigo y las consecuencias negativas, pero esta situación no ha sido ajena o lejana para los miembros de la diáspora vasco-argentina. En una futura investigación intentaremos indagar sobre lo ocurrido con estos 45 jóvenes que fueron ofrecidos a venir a la Argentina.

* *Profesor de Historia. Universidad Nacional de La Plata.*

EUSKO DEYA, 30 de Mayo de 1939, P 7.

EUSKO DEYA, 20 de Julio de 1939, P 8.

EUSKO DEYA, 20 de Julio de 1939, P 8.

EUSKO DEYA, 20 de Julio de 1939, P 8.

EUSKO DEYA, 10 de Agosto de 1939.

EUSKO DEYA, 30 de Septiembre de 1939. Página 4.

EUKO DEYA, 30 de Septiembre de 1939, página 5.

EUSKO DEYA, 30 de Septiembre de 1939. Página 5.

EUSKO DEYA. Ultima página, 31 de Julio de 1940.

EUSKO DEYA, Última página, 31 de Julio de 1940.

EUSKO DEYA, 10 de Agosto de 1940, portada.

EUSKO DEYA. 10 de Agosto de 1940. Portada.